

Bosquejo de sermón

I. Propósito

Enseñar y motivar a la iglesia a poner a Dios como prioridad absoluta en todas las áreas de la vida, entendiendo que todo lo que hacemos debe ser para Él, y no para agradar a los hombres.

II. Pasaje bíblico

Colosenses 3:23 “Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres”.

III. Tema

Que tu prioridad sea para Dios y no para el hombre

IV. Proposición

Cuando hacemos de Dios nuestra prioridad, todo lo demás en nuestra vida toma el orden correcto.

V. Oración transicional

Para comprender esta verdad, consideremos por qué Dios debe ser nuestra prioridad, cómo desarrollamos nuestra vida espiritual y qué ocurre cuando ponemos a Dios primero.

VI. Introducción

La palabra prioridad significa anterioridad, algo que está antes que todo lo demás, aquello que ocupa el primer lugar.

En la vida diaria, entre trabajo, estudios, obligaciones y afanes, muchas veces perdemos el orden correcto y dejamos a Dios fuera de lo primero.

Trabajar “en el nombre del Señor Jesús” implica reconocer que Él es nuestro Maestro y Jefe, a quien verdaderamente rendiremos cuentas.

VII. Divisiones de la introducción (con sus respectivas oraciones transicionales)

A. Representamos a Cristo en todo lo que hacemos

Como seguidores de Cristo, la forma en que tratamos a otros y la diligencia con la que trabajamos refleja a Jesús.

Oración transicional:

Sabiendo esto, es importante preguntarnos...

B. ¿Por qué Dios debe ser nuestra prioridad?

Porque vivimos en un mundo que constantemente nos distrae, y al establecer prioridades espirituales podemos crecer y cumplir nuestro propósito.

Oración transicional general hacia el desarrollo:

Ahora veamos cómo desarrollar nuestra vida espiritual y poner a Dios primero.

VIII. Oración transicional

Ahora veamos cómo desarrollar nuestra vida espiritual y poner a Dios primero.

IX. Desarrollo del pasaje (con sus respectivas oraciones transicionales)

I. ¿Por qué Dios debe ser nuestra prioridad?

Cada día nos envolvemos en los afanes del mundo y dejamos lo espiritual de último.

Priorizar a Dios nos permite ordenar nuestra vida y crecer espiritualmente.

A. Nutrir la vida espiritual diariamente

Prácticas esenciales:

- Leer la Biblia

- Meditar en la Palabra

- Orar

- Ayunar

- Servir al Señor

Referencia bíblica:

Juan 5:39 :“Escudriñad las Escrituras...”

Explicación: examinar profundamente la Palabra nos mantiene alineados con Dios.

Oración transicional:

Habiendo entendido por qué Dios debe ser primero, pasemos a cómo desarrollar nuestra vida espiritual.

II. ¿Cómo desarrollamos y nutrimos nuestra vida espiritual?

El crecimiento espiritual es un proceso de búsqueda, conocimiento y madurez.

A. La meditación y obediencia a la Palabra

Salmo 119:27 “Hazme entender el camino de tus mandamientos...”

Explicación: la obediencia trae bendición; Dios ordena guardar sus mandamientos porque ese es el camino hacia una vida firme.

B. Permanecer espiritualmente arraigados

Arraigarse significa establecer vuestro fundamento en Dios, de modo que nada del mundo pueda movernos.

Oración transicional:

Una vez desarrollamos nuestra vida espiritual, veremos lo que ocurre cuando decidimos poner a Dios primero.

III. ¿Qué sucede cuando ponemos a Dios en primer lugar?

Cuando Dios está en lo primero, todo lo demás se acomoda.

A. Dios suple y cuida de los suyos

Mateo 6:33 “Mas buscad primeramente el reino de Dios...”

Explicación: si buscamos a Dios, Él cuida de lo material y emocional.

Filipenses 4:19 Dios suplirá conforme a sus riquezas.

B. Poner a Dios primero afecta toda nuestra vida

Organizamos nuestro tiempo, recursos, decisiones y relaciones según lo que honra a Dios.

Incluye obedecer el mayor mandamiento:

Mateo 22:37 Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón.

C. Ejemplos bíblicos de poner a Dios primero

- Gedeón derribando los altares de Baal (Jueces 6:25–27)
- El sacrificio vivo para Dios (Romanos 12:1)
- Jesús sometándose a la voluntad del Padre (Lucas 22:42)
- La viuda de Sarepta obedeciendo primero al profeta Elías (1 Reyes 17:13–16)

D. El carácter del que pone a Dios primero

Lucas 6:35, 38 Aman, dan, y sirven sin esperar nada a cambio.

Dios promete recompensa y provisión.

Oración transicional hacia la conclusión:

Con todo esto en mente, evaluemos nuestra vida y prioridades.

X. Conclusión

Antes de finalizar, reflexiona:

¿Hay algo, alguien o alguna área que esté ocupando el lugar que solo le pertenece a Dios?

Si algo te está atrasando espiritualmente, arráncalo hoy. Decide poner a Dios primero.

El creyente que pone a Dios como prioridad:

- Confía
- Obedece
- Ama
- Se entrega a la voluntad de Dios

Versículo final:

Romanos 11:36 “Porque de él, y por él, y para él, son todas las cosas...”